

PRECIO EN MADRID.

Por un mes..... 0'75 peseta
Por tres meses..... 2'25

ADVERTENCIAS.

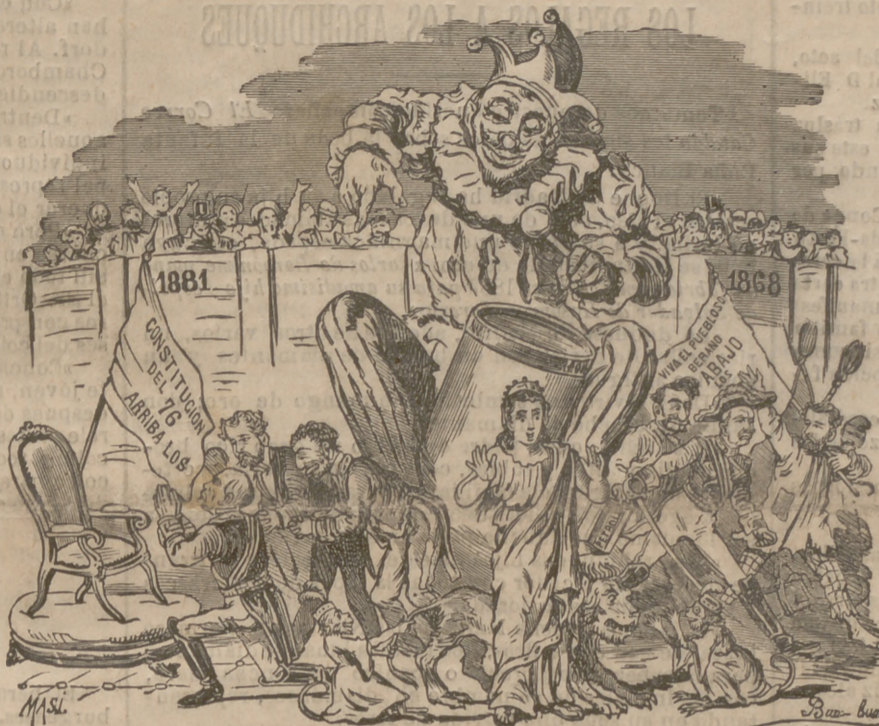
La mayor desgracia de la revolución consiste en que RIGOLETO visitará al público cuatro veces al mes.

La manera menos sensible de hacer la suscripción es anticipando su pago en libranzas ó sellos de correos, no respondiéndose de éstos sino viene certificada la carta.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

Número atrasado: 30 céntimos.

NUMERO SUELTO EN TODA ESPAÑA 15 CÉNT



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses..... 2'50 pesetas
Valiéndose de comisionados. 3

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses..... 6'25
Filipinas, un año..... 30

NOTA.

La palabra *progresista*, colocada á la cabeza de este periódico, dá la medida de la fuerza de su color.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de los Estudios, núm. 47, principal izquierda, á donde se dirigirá la correspondencia al propietario y Director,

DON PABLO MARIN Y ALONSO

Número atrasado: 30 céntimos.

NUMERO SUELTO EN TODA ESPAÑA, 15 CÉN.

RIGOLETO.

PERIODICO PROGRESISTO.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS.

El catolicismo y la civilización.

XXXI.

Concluimos nuestro modesto trabajo en el número anterior afirmando, contra los amadores del progreso indefinido, que la limosna no solo no degrada, sino que vive y está toda entera en Jesucristo, origen y fuente del honor y de la justicia. En efecto: San Agustín está tan lejos de mirar la limosna como degradación, que antes bien la llama *ternura del alma*: en el Deuteronomio manda Dios á su pueblo que *tenga abierta la mano al pobre y desamparado*; el mismo Salvador, en fin, pobre y amante de los pobres, llamó *bienaventurados á los misericordiosos* después de haber echado mano de su Omnipotencia, para saciar más de una vez el apetito de los que le seguían por los pueblos y campos.

Aunque sin la pretensión de dar lecciones á hombres que, sin vacilaciones, se arrojan los pomposos títulos de *amigos de los pobres y regeneradores de la humanidad*, hemos de advertir á los tales que la limosna es un elemento grande de civilización, porque es un beneficio ó un don, y en uno y en otro caso no se puede negar la influencia que ejerce en el corazón del que la otorga como en el del que la recibe. La limosna supone dos acciones á cual más propias de personas cultas y civilizadas: la primera produce en nosotros compasión en favor del desgraciado; la segunda nos arrastra á aliviarle en su infortunio; de suerte que mira á la compasión como principio próximo y de él la limosna no es sino efecto necesario; pues es indudable que donde se encuentre la misericordia, encontrarse ha el socorro, supuestos los medios para efectuarle. Este lo podremos considerar de tres modos: unos necesarios para la vida; otros para mantener la posición y otros que no sirven ni para lo uno ni para lo otro, en atención á lo cual los podremos denominar *superfluos*. Pues bien; como los amadores del progreso indefinido, á pesar de que este se aviene poco con las doctrinas de Cristo, no quieren renunciar al honroso título de cristianos, les hemos de advertir no más que Jesucristo dice por San Lucas: *quod superat date elemosam*, ó lo que es lo mismo: que los ricos tienen obligación de dar limosna.

Y como se comprende que el fundador del progreso y de la más fecunda civilización recomendara tanto la limosna, si esta fuese motivo de degradación? Nosotros creemos que los que verdaderamente se degadan y degradan á la humanidad desvalida, son los que cierran la puerta al pobre, cuando llega á demandar un socorro; los que en tiempo de calamidad esconden su cosecha y tienen corazón para ver un sin número de rostros famélicos por carecer hasta del pan necesario para el sustento; los que envueltos en riquísimos abrigos y vestidos elegantes pasan tan satisfechos al lado del desnudo sin proporcionarle algún medio para cubrir sus carnes, los que en fin llevan una vida regalada y hasta se la procuran á sus caballos y perros y no se cuidan de aquellos que ni cama tienen para recostarse. Una de las iniquidades de Sodoma fué no socorrer al pobre, según el profeta Ezequiel.

Aun bajo el punto de vista social la limosna aparece como un elemento influyente: ella hace desaparecer la enemistad entre el pobre y el rico, porque si este se presenta como protector, el primero no puede menos de mostrarse ante el como su protegido; y como los bienes todos nos vienen de Dios, los ricos y poderosos no deben engreirse con sus riquezas, si no antes bien humillarse y pensar que no

son otra cosa, que unos económicos de que la Providencia se vale, para con sus liberalidades hacer palpable su sabiduría.

El mismo progreso, la misma civilización reclaman y exigen para su vida y adelantos que haya pobres ricos y en su consecuencia quien dé y quien reciba limosna. Dios lo dispuso así y el misero mortal no trastornará impunemente este orden. Hay quimeras, que hacen que aparezca grande lo que no es sino monstruoso, y fuerte lo que no es sino audaz, pero esto suele seducir tan solo á los que guiados al resplandor de las novedades viven enteramente ofuscados, no aquellos que aleccionados por el divino Maestro saben dar á cada cosa su valor, y en su consecuencia han llegado á comprender que sufrir, cuando se sabe sufrir, no es causa de vicio y de degradación, sino antes bien de resignación y de cultura. El rayo que hiere la tierra, la hace fecunda y á veces aun los venenos mas funestos, combinados de cierta manera, son salutíferos. El dolor trae el desarrollo de las fuerzas, que contra el luchau, y el verdadero progreso y la civilización verdadera no son otra cosa que el fruto de la constancia en esas mismas luchas. No hay, pues, que hacer caso á esos falsos *amigos del pobre* que sostienen que la limosna envilece: lo que la limosna es y significa lo resumen los pobres mismos cuando al acercarse á implorar la caridad dicen: «Una limosna por Dios», ¡Oh! la limosna es muy aceptable á los ojos de nuestro Dios y de grandísima eficacia para la consecución de nuestros destinos eternos.

Todos esos pobres que se agolpan en las puertas de las Iglesias, y de los Campo-Santos (sobre todo en estos días) luego que reciben la ofrenda recitan un Padre nuestro. Y que dicen con esto, si no que la limosna extiende su eficacia hasta las almas mismas, cuyos cuerpos yacen en aquellos sitios, que con tanto respeto visitamos? Los reformadores, al vapor tal vez desconocen este lenguaje; pero es lo cierto que estos pobres proclaman la inmortalidad del alma y protestan de su fe, como nosotros (ya que de Campos-Santos nos ocupamos) protestamos contra la torcida dirección que á esta costumbre antigua se le viene dando hace algunos años; y contra ese fausto, soberbio y extraño que en la mansión de los muertos se despliega.

El fausto y la muerte son lo mas contrapuesto que se hallan la religión y la misma filosofía: la soberbia en un sepulcro es el mas completo triunfo de la frivolidad, y conste que no lo motejamos en los *individuos*, que atendiendo á la costumbre la siguen, cotejamos esa *costumbre*, que lo ha sancionado. La igualdad, no la material y soberbia, sino la moral y humilde, donde debe tener su más práctica aplicación es en los cementerios, que con su religioso *Memento, homo, quia pulvis es* rechazan todo lo profano. Nosotros abrigamos la convicción de que nada que huelga á vanidad y á mundano debe tener cabida en lo que nuestro expresivo idioma define con la *vulgar* pero bellísima frase ó nombre de Campo Santo. Aun los monumentos levantados á los grandes hombres, esos bellos tributos del aprecio y gratitud de los pueblos, creemos que no se deben levantar en el sitio donde yacen sus cadáveres. allí todo recuerda muerte y los cementerios no deben recordar sino muerte. Esa inmensa área cubierta de sepulturas, que vemos y que hemos visitado la semana anterior en el cerrillo de S. Isidro, mas que Campo-Santo nos pareció ó parque de recreo ó laberinto de apiñados, variados y costosos mausoleos y tumbas mezcladas con flores y cipreses con no poco arie y sin monotonía. Emplear el arte al recuerdo de los títulos nobiliarios y aun á las glorias personales no parece propio de un cementerio cristiano, su objeto, aunque laudable, resulta mundano; así

que en vez de ser este lugar sagrado el humilladero de la soberbia humana, es su apoteosis y poco falta ya á nuestros Campos-Santos para ser un facsímil sino copia de el del Padre La Chaise en Paris, en donde nada se encuentra que represente la muerte, como no sea los sepulcros de Abelardo y Eloisa allí traídos por casualidad tal vez.

Allí se ven los sepulcros de Boildéon, Bellini, Méhul, Harold, y sobre el último una lira con las cuerdas rotas. Allí se eleva tambien un pequeño monte formado con ligeras rocas artificiales y en la cúspide en vez de cruz un telégrafo liliputiense que participa que allí está tambien su inventor Chappe, y sobre todos estos soberbios monumentos se ve levantarse una enorme piramide mas alta que la columna de la plaza de Vendome que sostiene una estrella dorada, atinado emblema del que cubre aquel sepulcro, un Creso improvisado, que hizo su caudal en la Bande-noire de los Demolliseurs, esto es, durante la revolución comprando iglesias y conventos; pero estatuas con las manos cruzadas no se descubre ninguna, epitafios con la R. I. P. son contados.

¿Qué tiene de particular despues de esto que estos hombres y los que como ellos piensan miren la religión de soslayo, durante la vida, y se atrevan á consignar sus escritos que el hombre es como otro animal cualquiera y que la limosna rebaja su dignidad personal? Contra semejantes absurdos que vienen á parar á lo que se llama *socialismo* y *comunismo* conviene levantar la voz de la justicia y de la religión enseñando que los ricos son una garantía, una sombra y un escudo para el pobre, así como tambien que los cementerios cristianos no son parterres ó sitios de recreo, sino mansión de gravedad en donde el cristiano deposita los restos mortales de las personas que amó.

UN PARDO.

NUESTRO BANQUETE

Los liberales apoyados en sus principios de libertinaje se dan rienda suelta hasta para calumniar, mentir y escarnecer. Y esto se refiere á todos en general.

Es que no hay argumento mas incoercible ni verdad que mas daño haga, que el buen ejemplo, la armonía y el buen orden y compañerismo de que en toda agrupación liberal se carece efecto de ese libertinaje en que se solazan y expansionan.

Este ha sido el papel que han desempeñado todos los organos liberales en sus distintas etapas haciendo una narración absurda, bufo-insustancial de nuestro banquete celebrado el día 4 festividad del cumpleaños de nuestro amadísimo R...

Pero dejémosles, que de un descarriado nada se puede esperar mas que desatinos y tal sucede con los liberales.

Como preliminar que desvanezca todas las absurdas y mal intencionadas afirmaciones de nuestros adversarios en la prensa y en todo terreno de legalidad, exponáremos que si nuestras fiestas salvo contadísimas excepciones han sido por su regularidad y ordenada marcha la estupefacción de los enemigos y nuestro orgullo propio, la que vamos á reseñar, fue un testimonio de los grandes prosélitos que el compañerismo y abnegación de sentimientos cunden en nuestras filas.

En el salón que dispuesto con elegancia tenemos para nuestras convocatorias y nuestro apartamiento hasta en el recreo de las sectas liberales, en la calle de Atocha, estábamos reunidos á las ocho de la noche del día 4, tradicionalis-

tas en calidad de comensales hasta el número de ciento treinta concurrentes.

Ya dispuestos los comensales a la celebración del acto, ocupaban la presidencia el digno y veterano general D. Elcicio Berriz y presidente actual del círculo Sr. Ocariz.

Nuestros actos que siempre se distinguen por su trasluz cristiano y su carácter religioso fueron también en este sus divisas principales y notas más salientes empezando por bendecir el Pbro. Sr. Salas la mesa.

Aseguida leyeronse por el ilustre procer señor Conde de Rodezno una carta y un telegrama que desde Buda-Pesth remitía el señor Marqués de Cerralbo asociándose a la ceremonia y a su espíritu congratulador y así mismo otra carta del Sr. García Gutiérrez vicepresidente del círculo manifestando al Sr. Ocariz los impedimentos dolorosos de familia que no le permitían tomar parte en el banquete así como otra del valiente general Ceballos a quien prescripción facultativa le vedaba asistir.

Ya nada más que animadas conversaciones de cordialidad y de entusiasmo por la causa hasta el comienzo de los brindis.

Nuestro ilustre general Berriz brindó en espíritu fogoso y guerrero por el pronto restablecimiento de nuestro R... y la implantación de la unidad católica.

Luego después le secundaron el Sr. Ocariz, Castrillón, Vildósola, Pablo Morales, Herrero, Mella y Aranda. Acogido con grande entusiasmo fué el Sr. Irigaray en su discurso y últimamente el denodado jefe carlista nuestro queridísimo amigo y compañero de armas y fatigas el médico D. Luis Marin, inician el buen acuerdo de transmitir un sentido telegrama a Venecia que leído por el señor general Berriz alcanzó multiplicidad de aplausos.

Concluido el banquete con toda moderación y no con la tumultuosa y desacompañada forma que la prensa rival refiere, se dieron gracias al Todopoderoso rogando a la vez por los carlistas muertos en campaña. Después, tocó el piano y cantaron los aficionados algunos zortzicos y el *Gueruicaco Arbolé* é himno de San Ignacio quedando a las doce ultimado el honroso acto para los tradicionalistas leales envidia de superfluos integristas *ad usum*, ejemplo de los que censuran nuestras funciones por no poder menos de hacerlo así aunque interiormente queden edificados de nuestra conducta.

El mismo día por la mañana para santificación del día se oyó misa solemne de comunión celebrada por el Párroco del Carmen nuestro amigo y corregionario D. Antonio Sánchez Barrios.

UNA DE DOS

Todos sabemos lo bien relacionados que andaban los monárquicos que comen con los posibileros que digieren y engordan; nadie ignora que roto ya el pacto del Pardo de cuando *marras*, por que le era ya inservible, Sagasta con esa astucia masónica, mamada en las lógicas, que le vienen de perillas para suplirle la falta de sabiduría y de altas dotes de gobierno, acordándose de que el *equilibrio inestable*, con que barbarizó un día el monstruo de la labia (a) el ex-socialista Emilio, es una posición poco apetecible y menos duradera, trató de agarrarse para no caer cuando todavía ni el ni su mesnada habían matado el hambre; pero como hombre de más instinto que talento y como que fué cocinero antes que fraile, es decir, revolucionario antes que monárquico y esto ahora sin dejar de ser aquello, sabiendo perfectamente donde le aprieta el zapato al actual orden de cosas, se soltó habilmente del clavo viejo y roto de Cánovas y se asió de otro que encontró en la izquierda; y que por cierto es el último asidero, más allá del cual se columbra el vacío. Sagasta para mirar por sí y por intereses algo más altos que él, a quien ve en inminente peligro prefiere antes que romperse las narices contra la *revolución* é inutilizarse siguiendo a Cánovas, prefiere embarcarse en la suáxima canoa de la *evolución* castelarina con rumbo democrático-republicano-conservador, cantando por lo bajo y con cierta gazonería truanesca: «yo lo siento pero no puedo llorar» «al fin no hay feria mala» y «al que le pene que se ahorque.» Por eso no es maravilla que el íntimo, que el confidente, que el oráculo a quien ha revelado el secreto de su debilidad y de su impotencia para evitar el derrumbadero, y a quien ha pedido su ayuda y su cooperación, á buen tornar, para cuando la *evolución*, en la que se va tan á gusto á todas partes, se realice y objective definitivamente por eso, repetimos, ese nuevo y extraño oráculo de la situación monárquico liberal; á lo que le va á resultar otro Balaan (hablemos de una vez) el tan famoso Castelar, comprendiendo que su Dulcinea la señora *evolución* es la rueda catalina de su soñado *progreso indefinido*, y que solo falta un diente que recorrer para dar la hora de su república eléctrica-democrática-aristocrática-conservadora; por eso y por la envidia que le ha dado, al estar en París, el ver á un simple mortal como Carnot (muy conocido en su casa hasta la presente) revestido de tal prosopopeya y de tales honores que parece que trata de oscurecer las tradiciones monárquicas francesas; por eso ese otro simple mortal á quien llaman D. Emilio se ha dejado decir entre sus fatuos admiradores en algun acceso de fiebre de realismo gubernamental que pronto sería él otro Carnot, es decir, *jefe del estado*. Conque por lo visto, ó atendiendo á los mimos que ha gastado de algun tiempo á esta parte con las instituciones y efecto de las visitas, relaciones y roce frecuente con palacio piensa ese buen hombre llegar á ser *consorte regio* con honores de regente, ó olvidándose de todas esas zalamerías con que ha ido engatusando á los monárquicos de doble hasta ponerlos al borde del precipicio, ó sea, en los linderos de su propio campo, se determina á tomar en arrendamiento la casa grande de la plazuela de Oriente, hasta que andando la rueda de la *evolución* un poco más de lo que á él le convenga vengán sus legítimos sucesores, los federales, á decirle con idéntico derecho que él empleó: «quitate de ahí, retrogrado, para ponernos nosotros que somos el último engrane de la esfera evolucionista.»

No se deduce otra cosa de esa especie que han echado á volar desde París para acá acerca del *desfacedor de agravios monárquicos* D. Emilio Castelar: una de dos ó aspira á *novio* (de menos nos hizo Dios) ó á *heredero* á partir con Sagasta: de todas las maneras aguaderas, y *ande* el movimiento ó sea la *evolución* y cuanto más de prisa mejor que mejor: que algo vendrá después del caos, la creación; que algo vendrá después de la muerte, la resurrección.

THECEL.

LOS REGALOS A LOS ARCHIDUQUES

Tomamos de nuestro querido compañero *El Correo Catalán* los siguientes datos sobre la boda de la Infanta Doña Blanca.

«El Duque de Madrid ha regalado á su hija su propio retrato al óleo, obra de uno de los más afamados pintores de Italia, y á su yerno una magnífica espada, en cuya hoja se lee incrustado en oro: «Carlos de Borbón me mandó fabricar en Toledo en 1889 para su amadísimo hijo Leopoldo de Salvador de Habsburgo-Lorena.»

«La duquesa de Madrid, además de otros varios, un rico collar de perlas con un broche de diamantes y un abanico antiguo.

«Doña Elvira una sombrilla con mango de oro; don Jaime un broche de diamantes.

«Los archiduques, padre del novio un gran rico broche de diamantes y rubies, con una gran perla, perteneciente de antiguo á la familia. Este regalo es una delicada alegoría, que quiere decir que doña Blanca viene á ser lo mismo que aquella perla en su nueva casa.

«Los archiduques hijos de éste, un precioso y grande neceser de tocador con todas las tapas de los frascos y estuches de plata dorada.

«D. Alfonso y doña Maria de las Nieves un hermoso brazalete con dos zafiros, dos medias lunas de diamantes para la cabeza y un precioso abanico de concha clara, con las iniciales de su nombre en diamantes, representando en su seda una corrida de toros.

«Los duques de Parma un gran broche de brillantes. «La gran duquesa de Toscana un brazalete de perlas y diamantes.

«El archiduque Leopoldo Salvador, el novio, un lazo de brillantes para sujetar la cruz de la Estrella, que usan todas las archiduchesas.

«La archiduchesa Valeria, hija del emperador, un brazalete de diamantes, rubies y záfros.

«La gran duquesa de Toscana, viuda, otro rico brazalete.

Los marqueses de Cerralbo un reloj con su *chatelaine*, cubiertos de diamantes y záfros.

«El marqués de Villa Huerta un cofre antiguo de esmalte, y su hermana, Amelia Valle, un brazalete con el cierre de diamantes.

«La duquesa de Solferino un tarjetero de pergamino con miniaturas y rodeado de brillantes.

«La condesa de Barraute un abanico de concha con una escena del teatro Español pintada en su tela.

«La condesa Silery un busto de mármol, retrato de la Duquesa de Madrid.

«La princesa de Salm una rica mampara.

«La cuñada de doña Blanca un rico pañuelo de encaje.

«La condesa de Lasuen un abanico de encajes pintado.

«La duquesa de Módena un centro de mesa de plata.

«La archiduchesa doña Beatriz, madre de D. Carlos, dos ricas horquillas de diamantes y dos cuadros de porcelana.

«La baronesa de Larenty, hija de la duquesa de Sabrán, un servicio de café de plata.

«El archiduque Raniero un brazalete de oro con záfros y diamantes.

«La duquesa de la Grazia un brazalete de oro con medallas que contienen pelo de varios individuos de la familia de Borbón.

«La marquesa de Villadarias un abanico de blonda.

«La condesa Puppi un reclinatorio bordado.

D. José de España una rica mantilla blanca de blonda catalana.

«El conde de Casasola una peineta de concha y brillantes.

«D. Carlos Calderón un brazalete de oro con reloj. La condesa d'Heursel un servicio de te de plata y marfil.

«D. Tirso Olazábal un cuadro con marco de incrustaciones de oro trabajado en Eibar.

«Los señores general Iparraguirre, Esparza y Ortigosa un mango para sombrilla con incrustaciones de oro de Eibar.

«La princesa Maria de Parma un cofre de madera tallada.

«Los señores conde de Ayonzy y Melgar un *en-tout-cas* con puño de oro.

«El Sr. Respaldiza un rico objeto de arte.

«El que esto escribe un par de estatuas de barro cocido, originales de Talaan, representando un labrador y una labradora catalanes.

«El Sr. Oller (D. Francisco de Paula) envió un estuche de escribir de plata dorada.

«El Círculo tradicionalista de Barcelona una mantilla española de blonda negra.

«Muchos más son los regalos que estaban ya empaquetados, y aun faltan llegar varios de España y de otras partes.

«Están anunciados una rica silla de montar, de Barcelona, un devocionario que regala el Centro de Igualada, otro regalo del Círculo de Vich, y algunos más que no recuerdo.

«El día siguiente, 26, tuvimos la honra de ser recibidos los españoles después de almorzar para despedirnos y dispersarnos cada uno en distinta dirección, permaneciendo la augusta familia con nosotros hasta la hora de ir á Neustad á recibir á los novios que vienen de Viena á pasar un par de días con sus padres antes de hacer el viaje de boda, para el cual han obtenido del emperador dos meses de licencia.

«Termino esta carta en Viena el día 27. Al llegar ayer á la estación de Neustad tuvimos la satisfacción de ver á los novios, que nos repitieron su agradecimiento y su afecto con toda efusión.

«El archiduque Leopoldo Salvador, después de unos brillantes exámenes, ha de recibir el empleo de comandante y será destinado á una guarnición muy distante de Viena acompañándole en ella doña Blanca.

«Con esto han terminado estos días de fiesta, que han alterado por completo el aspecto severo de Frohsdorf. Al recuerdo sombrío de la muerte del conde de Chambord, ha sucedido la alegría de una boda de una descendiente de aquella gloriosa rama.

«Dentro de pocos días volverá el silencio á reinar en aquellos salones llenos de retratos y de recuerdos de los individuos de la Casa de Borbon, que tan brillante papel representa en la historia, y cuya misión parece querer el cielo continuar.

«Pero el silencio no será absoluto á pesar de marcharse en breve los Duques de Madrid, pues quedará allí todo el invierno D. Jaime, acompañado de su ayo el Sr. Ortigosa, á fin de emprender sus estudios militares con profesores alemanes y asistiendo á algunas clases del colegio militar que existe en Frohsdorf.

«Concluiré diciendo que D. Jaime es ya un arrogante joven, robusto, habiendo recibido nuevo desarrollo después de su grave enfermedad; cultiva con ardor sus relevantes cualidades, y se va formando de manera que colme todas nuestras esperanzas; su amor á España corre parejas con el que la profesan sus augustos padres, de los cuales es cariñoso y sumiso hijo.

L. M. DE LL.

UN INSECTO ALTIVO

El hermano mayor de la cofradía de los areopagitas burgenses, por no encontrar bastantes nombres de adictos á no sé qué proposición que les hace, ha echado mano de la brocha gorda, y se ha puesto á dar unos cuantos restricciones por el *Siglo Futuro*, que nunca vendrá.

¡Infeliz! ¡qué engañado estás!

Mira hacia el sol en un día claro; detén en el luminoso disco la vista con tenacidad, y después, dime qué efecto ha causado tu experimento, dime si los rayos solares han sufrido algún detrimento por el brillo de tus ojos, dime si has conseguido refractar los torrentes de luz que de allí se derivan.

Pues tal te ha pasado. Hablas de las bodas de los régios descendientes, y te atreves á ponerlos á la irrisión de tus satélites y quizá del público que te escucha.

¡Desventurado!...

¿No comprendes que haces el ridículo? ¿que eres una nulidad en su presencia? ¿que los ultrajes de un pigmeo son á una persona R... esmaltes que abrillantan más su pureza.

Has creído conquistarte el nombre de libertador, de héroe, rodear tu sien de laureles, ceñir, si pudiera ser, corona y empuñar cetro, que todo á tu ambición es poco, y no has encontrado más que manojos de espinas que punzan tu soliviantado corazón.

Pobrel... te compadezco!

No presumas, no ridiculices; y ya que con todos los de tu conciliábulo te apartaste del R... si es que al volver á él no lo haces para un arrepentimiento, no vuelvas, porque cuantas veces allí te acerques, tantos grados menos alcanza tu insignificancia, que así se llama tu autoridad, basada en la contradicción, en negar hoy lo que ayer afirmabas, en ofender á quien antes venerastes, y que lo mismo pasa con tu ofensa, que sin tu veneraciones.

En fin, lee, lee, y medita mucho esto, que se escribió para muchos y para ti por tu desgracia.

Stultorum infinitus est numerus.

¡QUE BALDÓN!

Hemos llegado al *sumum* á la cúspide del vetusto derruido y escandaloso edificio del impudor, de la vergüenza, del vilipendio y de la ignominia.

Avezados sin duda á ver correr la mala suerte por todo el territorio español, sembrando el desprestigio, la ruindad y la ineptitud de nuestros gobernantes, ya nada la inquieta, nada le conmueve, y les hace salir de ese vergonzante paroxismo, en que yacen, entregados solamente á la distracción y al recreo, con el crecido estipendio y lá comodidad que les produce aquél en la desatención de su elevadísimo cargo, y como diciendo «mas de lo que ha sucedido, ya no puede ocurrir.»

Pero entre tanto el paciente sufre, el honrado se humilla, el laborioso se desespera en el ocio de sus obligaciones incapacitado para atenderlas, es mas, teniendo que abandonarlas aunque imperiosas, para atender al sustento, que no le reporta un título fantástico, pues para nada la sirve, no obstante haberle adquirido con el sudor de sus frentes, desvelando sobre el libro, encerrados largas temporadas en su gabinete, y con reclusión de muchas horas continuadas días en las aulas del profesor normal.

Hé aquí lo que tomamos la *La Crónica* periódico de Guadalajara en el número correspondiente al 5 del actual.

«En perpetua agonía. Varios maestros de escuela de algunas provincias han pedido autorización al ministro de Fomento para cerrar sus escuelas.

Suma y sigue: El maestro de Moraleta de Coca (Segovia), implora la caridad pública.

Item más, de nuestra cosecha. El profesor de Instrucción primaria de Alcuneza, ha tenido durante las vacaciones de verano que ponerse á segar con alario más bajo que los demás braceros; y durante el anterior invierno, corrían sus hijos de puerta en puerta mendigando un pedazo de pan.

Hay más: el Alcalde de dicho pueblo, á cuantas amonestaciones, multas y comisiones se le dirigen para que cumpla con tan sagrados deberes, responde con el consabido *visto*.

¿Que hemos de decir á esto? Todo comentario es fútil, todo encarecimiento pálido y toda censura contra un gobierno, que, estando en su mano, no remedia tantas ca-

lamidades mas dignas de atenderse que otras menos útiles y más costosas, efímera y desigual por lo insignificante.

Varias veces desde nuestras columnas hemos hecho repercutir el lastimoso eco de estas beneméritas clases que dedicadas á una misión importantísima, no alcanzan despues de no menguados trabajos la pequeña merced, que por ellos se les asigna.

¿Pero crees, gobierno destartado, que esto puede durar mucho tiempo en este estado de cosas?

¿No tienen todos los hombres su dignidad, su honra, su pundonor y su indignación para protestar de esa befa y escarnio que se les infiere?

Pues lo que sentiría un gran funcionario rebajado á tan vil grado de su alto pedestal por la inacción de un mal régimen de Estado, sienten con el mismo calor, con el mismo consejo, con desesperación idéntica esos propagadores de la primera instrucción, y de no aliviar, su situación pechera y degradación injustificada, se os prepara el gran cataclismo, el gran desconcierto, que cuando viene, hace sufrir un trastorno al estado social político, como haría un satélite de primer orden, desenchajado de su órbita si Dios no les rigiese con infinita sabiduría, desharmonizar la gran máquina del universo.

Ya que no les recompenseis sus trabajos ¡atendedles por compasión! que son nuestros hermanos; y los tutores de nuestros hijos aun en nuestra misma vida.

Y sabed que estarán dispuestos si se ven burlados, con tan felónicos procederes, á repetir el grito de cualquier sedicioso, y á secundar sus hazañas el día que la balanza se incline, con la justificada desesperación que el carnívoro que hace presa y cercena y devora su víctima con inhumano coraje.

Tened piedad de los que, debiendo ser los venerandos propagadores de la civilización, son los mártires de la inercia y de la ineptitud, ó por lo menos, descuido del gobierno de la más valiente y heroica de las naciones del Globo.

SISTEMA DE PEDIR

Todo lo que nos parece legal é inspirado en un fin patriótico y beneficioso al procomún, todo aquello lo apoyamos, lo sostenemos y lo defendemos con acritud, venga de donde viniere y esté iniciado por quien quiera.

El *Resumen*, que en materias financieras hace ver su competencia en valiosos y provechosos trabajos ha trazado el pautado que debiera servir en concreto al diputado castellano por Medina del Campo, que tanto se esfuerza en pedir economías, pero que su voz suena en el gabinete del actual Gobierno como voz en desierto.

Las economías son necesarias, urgentes imprescindibles, si no se quiere prescindir de la vida de la agricultura en nuestro país.

Pero no basta para la consecución de tan alta mira financiera el elevado concepto del Sr. Gamazo en pedir economías de una manera tan vaga y tan indeterminada, como las inicia el representante de la agricultura y su protector más fogoso y simpático.

He aquí el trazado de *El Resumen* en tres reglas que debe tomar como su guía.

1.º No debe hacerse ningún gasto que no sea encaminado al bien general. Todo gasto que no proporcione á la comunidad una ventaja superior, ó equivalente al menos al sacrificio que cuesta debe proibirse.

2.º Para satisfacer necesidades insignificantes, ó poco urgentes, no deben emplearse sumas que sean precisas para hacer frente á otras necesidades más imperiosas.

3.º En todos los casos debe administrarse con el menor coste posible.

Así es como únicamente pueden surtir el efecto apetecido los esfuerzos del Sr. Gamazo, que nos inclinamos á creer sean de buena intención y de interés patriótico, dada su significancia en la esfera de las notabilidades administrativas y entre los hombres de Estado, que hoy se distinguen, aunque en obsequio á la verdad también somos suspicaces en creer, que no le acompañan las dotes de intachabilidad que por desgracia tampoco se hallan en ninguno de nuestros prohombres de Gobierno y si únicamente se traslucen cuando desde la oposición su grito tiene el doble fin de argüir ofendiendo á los agraciados con el poder.

Que bien podemos asegurar, que hoy regir la nación es más que carga pesada, una gracia en virtud de la cual no se hacen pocos milagros.

Nosotros vamos, aprovechando la oportunidad, á dar un paso mas sobre la iniciativa de *El Resumen* con reminiscencias, que en su lugar fueron apoyadas y defendidas sino esclarecidas en nuestro periódico.

¿No podría el Sr. Gamazo tomar punto de partida de los proyectos de suspensión de las diputaciones provinciales y gobernaduras de provincia, así como de los mandos de distrito y, en las anteriores exámenes, lo mismo en lo que respecta al elemento civil como al militar?

Como nuestro objeto no es mas que hacer una llamada, que creemos beneficiosa al país entero, y parodiar la iniciativa que en buena hora ha reflejado *El Resumen*, no señalamos mas trámites que los que podemos llamar matrices, y por los cuales podrían discurrir en el camino de la lógica y de la discusión, atendiendo á las reglas trascritas de *El Resumen*, el diputado castellano.

GANGRENA CAPITAL

Nuestro particular amigo el diputado Sr. Diaz Moreu denunció el martes, en la sesión del Congreso, los abusos cometidos por la Audiencia de Madrid con el jurado.

No vamos á discutir aquí si esta institución es buena ó mala, si satisface ó no las aspiraciones de la opinión; conocido de todo el mundo nuestro modo de pensar, políticamente hablando, nos creemos relevados de añadir una palabra más; pero, no por eso, podemos pasar en silencio lo dicho por el Sr. Diaz Moreu que, si bien pertenece á una escuela completamente distinta de la nuestra, nos hallamos, por lo que á la denuncia de ciertos abusos se refiere, de acuerdo con él.

Y, ¿no hemos de estarlo, si puso de relieve las muchas deficiencias que se notan en la primera Audiencia de España, de donde parece lo más natural debiera partir el ejemplo?

Y, ¿no hemos de estarlo, si los mismos liberales se horrorizan de las faltas de su justicia, como liberal, pésima?

El Sr. Diaz Moreu, á quien no podemos negar condiciones de rectitud y raras dotes de talento, demostró que es preciso acudir pronto al remedio para curar el virus corruptor que se infiltró con los liberales en nuestro país, y pidió al Sr. Canalejas garantías para que las leyes se cumplan y lo sancionado se respete y dignifique.

Claro está que bien hubiera podido aborrazarse el señor Diaz Moreu cuanto ha dicho, porque sus palabras se han de perder en el vacío liberal, asidero de todo el que no tiene razón, y la inmoralidad y la injusticia han de continuar por el mismo camino que hasta aquí.

¿Qué importa á los liberales que el país sufra y que el desarreglo se columbre encima de nuestras cabezas y la justicia ande por los suelos?

¿Qué puede significarles todo esto? Cuando la gangrena del mal se ha apoderado de las instituciones, ni los buenos deseos de hombres como el señor Diaz Moreu, ni las legítimas aspiraciones de la nación, son atendidas ni escuchadas.

CRÍTICA Y CHISMOGRAFÍA

En Toledo se comió hace poco tiempo un sujeto cuatro docenas de guindillas picantes y se bebió medio litro de aguardiente.

¡Vaya unas tragaderas para concejal de ayuntamiento, caballeros!

¡Dios mío!
Dicen que *corren* una porción de monedas falsas de plata.

Por mí, que *corran*.
¡A qué me contarán estas cosas!
Si no puedo *alcanzar* las *verdaderas*, ¿qué me importa que *corran* las falsas?

A mi amigo Emilio no cesan de obsequiarle en París.
Es claro.
Daca la pata, *lorito*.

Sólo Dios es vencedor
y Mahoma su profeta;
Cánovas es *hacedor*
y Romero su *trompeta*.

El opulento capitalista español, Sr. Casado, ha tomado en arrendamiento el hotel de la duquesa de la Torre. Ventajas que disfrutamos los otros capitalistas. No tenemos necesidad de esos quebraderos de cabeza. Con San Bernardino y el Hospital, salimos del paso en cualquier apuro.
Y que rabién los caseros.

Ya decía yo que Cánovas tardaba mucho en dar qué decir.

El otro día se presentó en Palacio, vestido de generalísimo, con sus tres torrachos y todo.

¡Lo que él diría!
Pensará este archiduque que aquí no tenemos de esas cosas.

Ahora verá.
Y efectivamente.
Se *lució*.

Antes de que supriman las Administraciones subalternas, ha quedado suprimida la de Cazorla, Jaén, evaporándose de la caja de la misma once mil y pico de pesetas.

Y digo *evaporándose*, porque según parece han desaparecido sin facturas de cerraduras, escalamiento de morada, ladrillos de perros, ruidos sordos, ni voces de coros nocturnos.

Estas administraciones no me dieron nunca *buena espina*.

Y sino.
Véase la clase.

Un empleado de consumos de Liria se ha fugado con 7.000 pesetas.
¡Desdichados!

Si en cuanto comience el proceso no tienes para empezar.

El maestro de Coca, Segovia ha cerrado su escuela y se ha ido por esos mundos á pedir limosna.

¡Ah! ¡tonto! ¡tontazo!
A quien se le ocurre hacerse maestro de escuela en estos tiempos.

Si en vez de la cartilla y el puntero hubieras cogido la constitución, otro gallo te cantara.

Nada, *maestro constitucional*.

Esa es la fija.
Y sino, mira á ver si no les va divinamente á esa clase de maestros.

Vamos á contar.
Antonio, Emilio, Alejandro, Cristino...

¿Pide limosna alguno de esos?
¡¡¡Tontonazo!!!

CICUTA.

BIOGRAFÍA

Ha tenido la amabilidad de mandarnos nuestro querido amigo y compañero D. Francisco P. Oller, un precioso opúsculo que recibimos con tanto mas cariño, cuanto en él se encierran motivos que escitan toda la pasión que desplegamos hacia la causa tradicionalista.

En verdad que es hermosísimo.

Relatadas con galanura y pintoresco estilo todascuantas materias abundantes de facundia en él se trata, constituye riquísimo album de innapreciable valor para los que lealmente defendimos la causa del R... y la sostenemos hoy con el mismo desinterés y la misma acrisolada lealtad.

En fino papel cartulina con cuadrado marginal de línea azul y en crecidos caracteres de letra, se empieza con un bien escrito prólogo, varios curiosos antecedentes; luego los esponsales, biografía de la infanta Doña Blanca, su excursión á España de incógnito, hace cuatro años, que termina con su tierna poesía á la Virgen del Pilar.

Aquí la biografía del Archiduque Salvador de Austria su regio esposo, terminando con una descripción del histórico castillo de Frohsdorff.

Tiene un retrato en conjunto de los felices esposos y el de cada uno de ellos por separado.

Bien merece ser adquirido este libro por cuantos aman la causa del tradicionalismo; simbolizada en el Augusto padre de nuestra princesa Doña Blanca de Borbón.

Los tradicionalistas de Huesca han celebrado el Santo de nuestro muy amado R... con toda solemnidad, y no menos exorbitante entusiasmo religioso.

Aunque por allí hay algunos secuaces del *matagatos* rebelde, hay quienes denodadamente les enseñan cómo se cumplen los preceptos religiosos, á la vez que se honra y se dá prez á la causa del legitimismo.

Pero á aquellos dejémosles en el pozo, que bien ahogados están.

La brillantez de la función sobresalía por el sentimiento religioso patentizado en la misa fílmica que con toda suntuosidad y numerosa concurrencia, celebrada en la Iglesia de religiosas Asumptas, se inició el acto, oficiando de celebrante D. José Rausó y de diácono D. Enrique Lazcano.

Felicitóse al R...
Nuestra satisfacción envuelta con la suya á esos valerosos carlistas de Huesca.

Con el mismo objeto, y en igual día, se han hecho en muchos puntos de la Península las mismas ceremonias en honor al regio expatriado, demostrándose en todos ellos, en primera línea, ese entusiasmo por la religión, nuestro primer lema, el cariño á la patria española y el amor firme y acendrado hacia nuestro R...

Todos con unánime sentimiento digamos:
¡Viva el R...!

Hemos leído el hermoso é importante libro que, en desarrollo del tema propuesto por la Junta del certameu conmemorativo del XIV aniversario de la jura de Guernica, *El carlismo es una esperanza*, han escrito el exdiputado y sabio profesor de Derecho en la Universidad de Oviedo, D. Guillerme Estrada, y nuestro amigo D. Jaime Lobera, colaborador de *El Vasco*, con un prólogo del director de dicho periódico, nuestro amigo también, D. José de Liñan y Egizabal.

Todo encarecimiento resulta mezquino ante personas de tan popularísima notoriedad, y más cuando dicho trabajo ha sido premiado por el jurado que á tal efecto se constituyó.

Véndese á módico precio, en la librería religiosa de nuestro amigo D. Enrique Hernández, Paz, 6, Madrid.

Nuestro querido amigo el doctor en Derecho, D. Antonio de Valbuena (Miguel de Escalada), tiene abierto su bufete para el público en la calle del Carmen, núm. 4, principal derecha.

Quien conoce el pseudónimo Miguel de Escalada y sabe la autoridad de él, como publicista, no necesita nuestra recomendación.

Los demás tienen á su disposición un jurista de rectitud é inteligencia que ha de llenar siempre el deseo de sus concurrentes.

Amigo mío: Cuando se nos anuncia un acontecimiento tan glorioso como el que acabais de realizar los bravos tradicionalistas de Palafrugell, nuestro entusiasmo, siempre sobreexcitado por el delirante amor que profesamos a nuestra causa sube de punto y nos acosa como fuerte marejada de sacudidas deleitosas y placenteras.

Seguid, seguid por el camino emprendido, que aunque ahora seais un número no muy crecido, todas las cosas tienen su principio, y las que, como éstas, tienden á glorificar á un lema tan santo, recogen con ahínco dando ópimos frutos, como, según me dices, ya estais experimentando los carlistas de Palafrugell.

Mi entusiasmo y cooperación nunca falta para loor del R... á quien consagramos nuestras labores.

¡Viva el R...!

Nuestro querido amigo D. Santiago Alio y Vidal, abogado de este ilustre Colegio, tiene abierto su bufete en la calle de Atocha, núm. 115, segundo izquierda, al que recomendamos con la mayor eficacia, seguros que nos lo agradecerán los amigos que utilicen sus servicios.

¡Ya vinieron!

Ya vinieron los *rurales*;
ya salieron de los prados
y de las dehesas boyales
esos bichos liberales
que se llaman diputados.

Traen un hambre canina
que el país apagará,
y unos *humos*... de cocina
y una intención tan dañina...
como nadie la tendrá.

Se llamarán fusionistas,
canoveros, reformistas,
partes de cualquier partido,
y harán cosas nunca vistas,
y en especial, mucho ruido.

Al fin de cada sesión,
terminado el aluvión
de discursos callejeros,
quedaremos en que son
todos unos... caballeros.

De corrido, ó alternando,
los *vidiadores* civiles
continuarán gobernando,
y seguirán emigrando
los españoles por miles.

Habrà sufragio; veremos
la voluntad nacional
llevada á tales extremos,
que todos reventaremos
por sufragio universal.

Lo de las economías
no corre prisa ninguna.
¡Pasen días y más días...
pero que no pase una
ley contra las cesantías!

Hay que vivir sin cuidado
y comer á dos carrillos,
y ser un buen diputado,
y jefe de negociado...
y echar lastre en los bolsillos.

¡Que se muera el que se muera,
y que se vaya al infierno
el español que no quiera
pasar hambre en esta era
ó esta trilla del gobierno!

ALPHA.

LATIGAZOS

Principiamos como siempre
zurrando á *La Monarquía*
pues casi ha venido á dar
esta afición en manía.

Tiene la palabra:
«Lo que *Rigoleto* canta no al son de la lira, si del violón,
A. S. M. el R...»

Arcano misterioso, que en tu seno,
del porvenir ocultas los ruzares
y ves los siglos deslizarse serenos
y fenecer los seres á millares.

Sólo el último verso es verdad.»

¿Y los demás no?

Pues entonces es el tuyo, decasilabo.

«sólo el último verso es verdad»

¡Qué inspiración! Hace versos sin querer.

Otro nuevo Orfeo, tras del cual no se si irán los árboles
y los ríos.

Pero lo que es las piedras si.

Quien tuviera tal dicha.

Pero con dinero todo se consigue.

—¿Cuanto lleva Cánovas por enseñar á versificar?

Porque con él por lo visto

se aprende á poetizar,

de tal modo que al hablar
sale verso guapo y listo.



Ante la evidencia
de la realidad
hace reverencia
hasta la impiedad.

«Dice un periódico:

«El riquísimo vestido blanco, bordado en plata, que lucía doña Blanca de Borbón, hija de D. Carlos, en su boda con el archiduque de Austria, Leopoldo Salvador, lo ha regalado á la Virgen del Pilar de Zaragoza, y es portador de él el marqués de Cerralbo, que en breve llegará con ese objeto á la capital de Aragón.»

«Esto es mezclar á las Santas en cuestiones de familia.»

«Porque ahora ponen á la Virgen del Pilar el vestido de la hija del Pretendiente; pero y la Virgen de Atocha que tiene otros vestidos, ¿qué va á decir?»

Si en verdad, es mezclar á las Santas en cuestiones de familia, porque, cuando en el seno de estas reina la virtud se miran los ejemplos que imitan

Por el contrario, cuando se adora á la repugnante Hidra de siete cabezas, y se siguen sus instigaciones, se llega á un caos que hace desaparecer de nuestra mente toda idea de religión, inculcando á la vez infamantes máximas de inmoralidad y perversión.

Que es lo que sucede á los republicanos.



Por algo dijo el poeta
nilhil arduum hominibus est.

«Con la construcción de la torre Eiffel, los ánimos de los industriales y los ingenieros están dispuestos á grandes empresas, y es muy posible que si en Inglaterra no se hace oposición, se lleve á cabo el colosal proyecto del puente sobre el canal de la Mancha, puente que tendrá cerca de 39 kilómetros de longitud, contenido por 15 gigantescas pilas, á una altura que excede á todos los monumentos del globo, excepto á la de la torre Eiffel.

¡Jesús! ¡Jesús! ¿Quién esto hizo?
Dirían las generaciones,

Si hubieran hecho un chorizo,
De estas mismas dimensiones
Y á estas estupideces
Otras les contestarán
Por que el chorizo ó el pan
Se comerían los peces.



Don Emilio Castelar
En Montevideo ha sido
Por agredir, detenido,
Á Enrique Perez.—¡Que azar!
Dirá alguien en este suelo
—¿Cómo, si no están allí?—
Y otros contestaron —Si;
Hay muchos... de un mismo pelo.



¡Pobres maestros de escuela!
además de no pagarles
con fin de desagrarivarles
ahora se les flagela.
Segun noticia que vuela,
en Cóbrecas (Santander)
cuando cumplía un deber
un maestro, fué agredido
arrastrado, escarnecido...
¿Sería por pedir su haber?

Dequía poco venderán momias de maestro á perro chico.

Se proyecta en Valladolid celebrar una manifestación de maestros de escuela que hace muchos meses que no cobran.

En la mayor parte de los pueblos de la provincia de Palencia no han ingresado aún las cantidades correspondientes al trimestre primero de 1889 90 para pago de las obligaciones de la instrucción primaria.

Ni en Valladolid ni en Palencia consiguen los maestros ni un ochavo. protestarán diciendo—¡Yo recabo... (todos)—se nos espida la licencia (Y los que les oímos) ¡Bravo! ¡Bravo...



Por lo que se dice, es cierto
Dan al archiduque Alberto
La gran Cruz de San Fernando,
Estará el hombre temblando
Por si en la cruz vá a ser muerto.



Entre *La Izquierda Dinástica*
y *La Iberia* esto nos dicen
¡per Dios! no nos satiricen
con tanta gracia sarcástica.

Dice *La Iberia*:

«Los tradicionalistas celebraron anoche el santo de D. Carlos con un banquete en el círculo que tienen en la calle de Atocha.

No hubo que se sepa, desgracias que lamentar, y eso que brindaron en verso varios carlistas.

«Le parece poca desgracia á *La Iberia* para la literatura española?»

Pero estos diablos ministeriales ó diablos noticieros, ¿qué tendrán para saber lo que pasa entre cuatro paredes?

Pues por lo expuesto, tienen el don de equivocarse, es decir de errar.

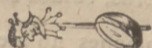
Unos con ache y otros sin ella.

Con ella por ejemplo *La Izquierda Dinástica* que en su oficio de comentar á quien tiene el don de equivocarse, da una en el clavo y ciento en la herradura.

Sobre lo de desgracia...—¡Dios me asista!

¿Puede haber más desgracia

Que sufrir de un gobierno fusionista
La cruel idiosincracia?



Veintisiete años Romero
Robledo por su distrito
lleva ya, cosa muy extraña
por cierto, pues no me explico
cómo él no le ha abandonado
ó aquél no muda de sitio.



Tenemos unos monterillas en España, que no nos los merecemos.

Sobre todo el de *Esplugas Calva*, provincia de Lérida, es una notabilidad en cuestión de caciquismo.

Y que no dirá él poco ancho palo en mano.— Apartarse que soy persona.

Con su imperio propio y de solo él se le antojó un día suspender mediante oficio de la alcaldía al secretario *quia nominor leo* por veinte días de empleo y sueldo.

Hay que advertir que es alcalde accidental.

Le amenazó con instruir expediente. Pero el secretario que es hombre de pelo en pecho... nones

Cumplióse este arbitrio monterilla y otro al canto; treinta días más rogándole la dimisión ¡jojo!

Pero que si quieres, el secretario firme que firme.

Del expediente nada ni porqué.

Le denuncia al juzgado de instancia y allí á pesar de falsas aducciones, sale absuelto el secretario,

Y el alcalde se rabia y se pela

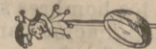
eso que es el alcalde accidental,
mas el otro reclama sus pagas
y el cacique las tiene que dar.



Oído, que se anuncia poco menos que la próxima llegada del... fin del mundo.

Según *El Imparcial*, el único que tuvo razón en el debate en el Congreso, fué el Sr. Puigcerver,

Ea, conviene saber
que nadie tiene razón
de los de la situación
más que el señor Puigcerver,
y este padece á mi ver
mental enajenación.



El señor marqués de Trives parece que interpelará al gobierno demostrando la capciosidad del juicio por jurados.

Ya tiene el Sr. Diaz Moreu con quien romper lanzas en el terreno de la discusión.

—¿Que le parece el jurado,
don Joaquín?—Pues hijo, yo...
Es tan traído y llevado,
que ni digo si, ni nó.



Cosa nunca vista,
En estos tiempos de honradez y de fraternidad en que debiera proibirse por supérfluo é innecesario el séptimo mandamiento del Decálogo, he aquí lo que leemos:
«En Málaga se habla de ciertas defraudaciones de consumos.»

Si no es más que hablar, entonces es muy poco.
Una calumnia, un falso testimonio contra los honrados liberales.

En tiempos de un gobierno fusionista
Eso... sería un falso testimonio,
Y estarán inspirados del demonio,
Los que á decir se atreban que eso exista.



Después de tanto agasajo
al archiduque en cuestión,
valido de la ocasión
á *ocultis* se fué ¡Cascajo,
qué mal genio! ¿Quién le trajo?
Pues no gasta malas crestas.
¿Se llevó la cruz áuestas?
Claro es, ¿cómo iba á parar?
—Me van á crucificar—
diría: ¡Vaya unas fiestas!



Dice *El Liberal*
En tono de tal,
Por otro que lo es,
Y ya son dos pies
Y habla de otro igual,
Y resultan tres.

«Al general Cassola le parece que el ministro de la Guerra ha faltado á la ley licenciando á los soldados que no han servido dos años.»

¿Y qué importa que al Sr. Cassola le disguste y le parezca así?

Tenga en cuenta el Sr. Chinchilla que más soldados habrá que se lo agradezcan, que Cassolas que se le censuren.

Y un *Ca-sola* ya sabemos donde va. Solo, á donde no haya nadie.

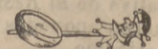
Además; como el colega dice, no faltó quien se encargara de ponerle sus faltas á la vista, cuando él fué ministro de la Guerra.

Pero aquellos tiempos
se han pasado ya:
Y también Cassola,
qué no volverá.



Martinez Campos se inclina á la conjura.

Martinez Campos presunto
general de conjurados.
¡Si andarán aún sublevados
los guerreros de sagunto!



Y diremos que no son patriotas.
Que no se interesan por el país.
Que nuestros gobernantes no tienen energía ni carácter de tales.

He aquí una prueba de lo contrario:
«El ministro de Fomento ha publicado una real orden sobre la extinción de la langosta.»

Debió de haber añadido á su orden:

Y sin que más se repita,
si alguna langosta insiste,
y á cumplirla se resiste,
sea la osada proscrita.
O sea, si no se cuela,
de los maestros de escuela.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

D. J. A. Villamuriel de Campos, pagado fin Junio 90, gracias por sus buenos deseos queridísimo amigo.—Don C. G. O. La Dehesa de Boñar, idem fin Diciembre 89, es tá Vd. dispensado, ya recibirá mi carta querido amigo.—Don J. R. P. Las Palmas, idem fin Junio 90, gracias mil querido amigo.—Doña A. B. Castellon, idem fin Mayo 90.—Sacristan de Ibarreguelua, por el Sr Astuy, idem fin Setiembre 89.—Don S. E. Puerto de Santa María, idem fin Junio 90.—Don Y. C. Haro, idem sus paquetes fins Marzo 90.

IMPRESA DE FRANCISCO NOZAL
calle de Jesús, 3, esquina á la de las Huertas